

# **CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**

## **COMUNICADO DEL COMITÉ PERMANENTE**

### **EL DIÁLOGO, ÚNICA VÍA PARA ALCANZAR LA META DE LA PAZ**

1.- El Comité Permanente en su reunión del 16 de febrero de 2001, frente a la situación del país y ante los nuevos acontecimientos que se relacionan con la solución del conflicto armado, reitera un llamado urgente para que los diversos acercamientos entre el Gobierno y las fuerzas subversivas, conduzcan a la resolución del conflicto armado por medio del diálogo y la negociación política.

2.- La Conferencia Episcopal ha designado una Comisión para el seguimiento del Proceso de Paz con el ELN, integrada por los Señores Obispos Jaime Prieto Amaya, Obispo de Barrancabermeja, quien la preside, Luis Augusto Castro Quiroga, Arzobispo de Tunja, Arcadio Bernal Supelano, Obispo de Arauca, Flavio Calle Zapata, Obispo de Sonsón-Rionegro, Armando Larios Jiménez, Obispo de Mangagué; la integran además, Monseñor Héctor Fabio Henao Gaviria, Director del Secretariado Nacional de Pastoral Social y los Padres Jorge Martínez Restrepo, Secretario General de la Comisión de Conciliación Nacional y Hernando Elías David, de la Diócesis de Apartadó. Ellos están encargados de facilitar caminos de reconciliación y búsqueda del bien común con este grupo armado.

El Comité se hace solidario con las gestiones de esta Comisión y muy especialmente con las acciones realizadas por el Señor Obispo de Barrancabermeja para estimular el proceso de paz y lograr encontrar los espacios adecuados para la Convención Nacional del ELN.

El llamado permanente de la Diócesis de Barrancabermeja sobre el diálogo como única vía para alcanzar la meta de la paz, la invitación a escoger la vida, a darse fraternalmente un saludo de paz, y a escoger la fuerza de la razón frente a la fuerza de la fuerza subrayan que el eje fundamental de estas proclamaciones es la dignidad de la persona humana y sus derechos inalienables.

El Comité reconoce que continúan muchos interrogantes en este proceso con el ELN. Por ejemplo: ¿Qué incidencia tendría en una posible “zona de encuentro” la presencia dentro de la región de otros actores del conflicto armado como las AUC y

las FARC-EP? ¿Qué incidencia tendrán en la posible “zona de encuentro”, los cultivos ilícitos y cuál sería la estrategia más adecuada para su erradicación o sustitución definitiva? ¿Cuáles serán los métodos y formas más proporcionadas para una verdadera participación de la población en la propuesta de la “zona de encuentro”?

Es necesario insistir en el diálogo para completar y precisar los puntos del reglamento de la zona de encuentro y para la verificación con el ELN. Por tanto pedimos a los diferentes grupos de presión, tanto civiles como armados que valoren la importancia del diálogo dentro de la tolerancia y el respeto de los derechos humanos. También invitamos a las AUC para que contribuyan a crear un clima de tolerancia y diálogo en el Sur de Bolívar.

3.- El Comité celebra el “Acuerdo de los Pozos” y las acciones realizadas en estos días por las FARC – EP para dejar a algunos niños fuera del conflicto y permitirles volver a la educación. Considera el Comité que es necesario estimular a las partes para que se continúen las negociaciones sin interrupción hasta llegar a acuerdos que hagan posible la paz.

4.- Es preciso exigir a todos los actores del conflicto coherencia entre los proyectos y reglamentos y los daños que pueda sufrir la población civil. Reclamamos con vehemencia y rechazamos el asesinato de los jóvenes recreacionistas en el Parque de Puracé, así como la muerte violenta de personas indefensas. No más muertes viles que crean escepticismo en el pueblo colombiano.

5.- Porque la paz es posible, los miembros del Comité Permanente nos comprometemos a ser en la unidad y en la caridad los constructores de la paz. Comprendemos que Colombia necesita el aprendizaje de la reconciliación y el perdón para llegar a la paz. El tiempo de Cuaresma que ya se avecina es particularmente propicio para esta tarea.

“El único camino de la paz es el perdón. Aceptar y ofrecer el perdón hace posible una nueva cualidad de relaciones entre los hombres, interrumpe la espiral de odio y rompe las cadenas que atenazan el corazón de los contrincantes” (JUAN PABLO II, Mensaje para la Cuaresma de 2001, N° 4).

Bogotá, D.C., 16 de febrero de 2001

+ Alberto Giraldo Jaramillo  
Arzobispo de Medellín  
Presidente de la Conferencia Episcopal